

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	6 50
América.....	12 50
Extranjero.....	22 50
convenio postal.....	8 50
En las demás.....	32 50
En las demás.....	15 50
En las demás.....	55 50
En las demás.....	20 50
En las demás.....	30 50

VENTA.

España.....	30 núm. 1 s
Portugal.....	25 núm. 1 s
América y Extranjero.....	30 núm. 2 s
convenio postal.....	30 núm. 4 s
En las demás.....	30 núm. 5 cent.
En las demás.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOL

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 16 principal, y en Barcelona señores Beldós y C. Escudillera, 80.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

AÑO XV—TERCERA EPOCA

Martes 7 de Mayo de 1889

MADRID—NUM. 4.933

LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS

LOS HOMBRES DE LA EXPOSICION

Inaugurado ya el espléndido certamen, es tiempo de conocer los organizadores de esta obra colosal.

Por mucho menos entran en la gloria las eminencias políticas; y sin embargo, no son comparables sus trabajos a los realizados por los hombres, sobre quienes han pesado todos los trabajos preparatorios de la Exposición de París, y todas las consiguientes responsabilidades.

En la empresa han necesitado emplear enorme suma de astucia, de diplomacia, de energía y de talento. A sus órdenes ha maniobrado un ejército de ingenieros, arquitectos, artesanos y administradores; el éxito alcanzado evidencia el mérito de sus gestiones e iniciativas.

Pues no les guaba, a vuelta de tantos esfuerzos y trabajos otra idea, que la de invitarnos a esta fiesta fraternal de las naciones, justo es que los pueblos, ahora que van a disfrutar de ella, los conozcan, y que nosotros contribuyamos a tal homenaje publicando sus retratos y biografías.

Empezaremos, por Mr. Alphand, director de las obras.

M. ALPHAND

Los que conozcan París, ó á él vengán por primera vez, no tienen que preguntar á quién se debe el rápido embellecimiento que tanto les admira. Hace cuarenta años París no debía poder echarle nada en cara á Madrid en cuanto á ornato y limpieza. Los vecinos de aquella época referían maravillas. El París moderno surgió con Napoleón III, y gracias á la intrepidez del barón Haussmann y á la inteligencia de M. Alphand. Barriadas enteras fueron demolidas en pocas semanas; no se reparó en las indemnizaciones exigidas ni en el escándalo que promovieron los partidos opositos. A los pocos meses la ciudad parecía otra; emprendiéronse grandes obras por el alcantarillado y se saneó la población; las construcciones adoptaron el estilo grandioso que hoy muestran; y las raquíticas vías de comunicación sustituyéronse por los largos boulevares y las amplias avenidas que en la actualidad cruzan París en todas direcciones.

El nombre de M. Alphand y su carrera de ingeniero van unidos á la reforma del bosque de Boulogne, al trazado del parque Monceau, á la apertura del boulevard Richard, Lenoir; al replanteo del bosque de Vincennes; al artístico arreglo de las Buttes-Chaumont; á la formación de la Avenida del Observatorio; al desmonte del cerrillo del Trocadero, cuyas tierras sirvieron para rellenar el Campo de Marte; y por último, á todos los trabajos ejecutados en la capital desde hace medio siglo.

Al revés de M. Berger, es detallado hasta la nimiedad. Su cargo de director general de trabajos municipales no se reduce á las construcciones únicamente, sino que también á la organización de todos los festejos. Lo mismo prepara el célebre banquete de los 2.000 alcaldes, que redacta el programa del 14 de Julio; como arregla los salones para los bailes monstruos del Hotel de Ville.

Este anciano, complaciente, cortés y flexible, que parecía deber hallarse cansado después de vida tan laboriosa, es inagotable en punto á actividad, energía y gusto elegante. La dama más experta no le gana á arreglar una *corbeille*, á recoger un cortinaje, ni á casar dos colores. Su mayor placer es que los periodistas le feliciten por el orden de los festivales, como á dueña de casa que se le elogia un sarao. Se pasa ocho días enseñando á los ediles el ceremonial de la más insignificante solemnidad, y un error en esta le produce un disgusto. En las cortes hubiera sido un gran jefe de palacio; en la diplomacia un excelente introductor de embajadores; en el Hotel de Ville es el domine de los concejales. Gracias á él la casa del pueblo tiene ese aspecto de rica y artística elegancia que contrasta con el modo de ser de la mayoría de los parisienses.

El ha dirigido todos los trabajos del Campo de Marte. Ni el sol ni las nieves le han impedido hacer su visita cotidiana á la Exposición. A él le deben las señoras una reforma importantísima: el entoldado de las calles de los jardines para que el sol no ofenda á las bellezas que vengán á admirar su obra.

L. ARZUBIALDE.

LA INAUGURACION

(POR TELÉGRAFO)

París 6 (6'40 t.).—La capital ha amanecido adornada de pabellones, de banderas, escudos y farolillos venecianos. Muchos establecimientos han cerrado sus puertas para dejar en libertad á la dependencia. La animación sólo es comparable á las de las célebres fiestas del 14 de Julio del 78. La muchedumbre se dirigía á bandadas hacia el Campo de Marte, cuyas puertas se abrieron á las doce. Toda clase de vehículo, hasta los carros de vapor, se han utilizado para conducir curiosos. Vapores, corrieron por el río más de ciento. La policía obligaba entrar en fila á los que no eran de la prensa ó de las autoridades, y ha habido familia que llegó á la Exposición dos horas después de terminada la ceremonia. El ferro-carril de circunvalación á pesar de tener montado un servicio al Campo de Marte, de siete en siete minutos, no daba abasto para llevar los viajeros. El número de entradas en la Exposición se calcula en 100.000, y debe añadirse el ejército de curiosos que permanecían en los alrededores.

El presidente de la República salió á las dos y media del Eliseo en el carruaje de gala, seguido por los coches de su cuartel militar y la escolta de coraceros. Al aparecer el cortejo comenzó por parte de

la inmensa multitud una ovación que ya no debía cesar en toda la tarde. Por el muelle de Billy llegó al pie de los jardines del Trocadero; cruzó el puente de Jena; siguió por debajo de la Torre Eiffel, y pasando por delante del Palacio de Bellas Artes, se detuvo al pie de la escalinata que da acceso á la rotonda central de las Industrias diversas. Al apearse del coche disparáronse veintinueve cañanazos por la artillería situada en la isla del Cisne. Una orquesta de doscientos profesores, dirigida por Lamoureux, y nutridísimo coro, entonaron, después de la Marsellesa, el himno premiado en concurso especial. Al mismo tiempo, el presidente del Consejo con los demás individuos del Gabinete y los Sres. Berger, Alphand y Grison, director general de la contabilidad, con otros de los funcionarios, se adelantaron á recibir á M. Carnot.

Una tribuna corrida alrededor de la rotonda contenía más de dos mil invitados. Frente á la entrada se había elevado un estrado cubierto con magníficos tapices, á donde subió el Presidente con el Gobierno, los Presidentes de la Cámara, el Senado y demás cuerpos del Estado. El balcón circular del pri-

ban los presidentes y personal de las juntas de instalación. Al llegar á la galería de máquinas subió al piso superior para admirar á vista de pájaro el sorprendente espectáculo que ofrece. Como obedeciendo á un resorte giraron los cuatro árboles generadores que van paralelos de extremo á extremo de la galería, y las correas sin fin imprimieron movimiento á los volantes de todas las máquinas, produciendo un rumor sordo y acompasado. El entusiasmo y los vitores llegaron á su colmo. Todo el mundo estaba descubierto. Después de recorrer el piso bajo, visitó algunas secciones extranjeras. La única terminada es la de Inglaterra, y la siguen en orden de adelanto Italia, Austria, Rusia y el Japon.

Cruzó luego por los palacios de las Artes Liberales y de las Bellas Artes, y volviendo al punto en que descendió tornó á subir en carruaje, dirigiéndose al Palacio de Productos alimenticios, donde se le tenía preparado un *lunch*.

Recorrió las secciones de Rusia é Inglaterra, obteniendo entusiasta acogida.

Entró también en los pabellones de las repúblicas americanas.

miento de Torrijos y en la Rendición de Granada, enterándose de los más ligeros detalles y pormenores de ambos asuntos. Alabó mucho á Pradilla, y cumplimentó calorosamente á Gisbert.

Este le llamó la atención hacia un cuadro de Domingo, en que el hijo de éste aparece retratado con gracia y delicadeza encantadoras. Carnot lo elogió vivamente, fijándose luego en otro cuadro que hay encima, superado por una corona real.

—Ese, le dijo Gisbert, es el retrato de la infanta de España, María Teresa, pintado también por Domingo.

—Adorable cabeza de niña, replicó el presidente de la República; pero, admirable de todo punto la figura del pincel.

Retiróse en seguida, no sin haber dedicado nuevas felicitaciones á nuestros artistas. Resonó en nuestras salas un ardiente ¡viva Carnot! La inmensa muchedumbre contestó con un vigoroso ¡viva España!

Al salir, á las seis, la comitiva por el Quai d'Orsay, y en la plaza de la Concordia, el entusiasmo del innumerable gentío rayaba verdaderamente en locura.

Las aclamaciones duraron en todo el tránsito hasta el Eliseo, teniendo que marchar al paso los caballos.

Jamás soberano de derecho divino ha merecido ovación tan sincera, ni representado tan positiva y legítimamente nación alguna. El pueblo de París saludaba á su propia soberanía, al vitorear con toda el alma al primer magistrado de la República.

En resumen, la Exposición está inaugurada pero no concluida, faltando muchos detalles de importancia que no creo estén terminados hasta el mes próximo. Durante la noche última y madrugada de hoy, un batallón de ingenieros se ha empleado en dejar expedito el tránsito por salones y galerías atestadas de cajas y residuos de embalaje. Sin embargo, por algunos sitios el paso era difícil. En la torre Eiffel, con gran disgusto del público, tampoco se ha permitido la entrada, no habiéndose instalado aun los ascensores. A pesar de este contratiempo y de lo restante, el entusiasmo de los parisienses es grandísimo. La falta de dos ó tres embajadores no ha sido notada por la masa general del público, que tenía más grandezas en qué fijar su atención. En cambio, los agregados y sobre todo las señoras del cuerpo diplomático sienten el contratiempo que las ha privado de gozar de tan magnífica fiesta. Ministro de Estado ha habido que envió por telégrafo la prohibición de asistir aun como particular á las ceremonias de Versalles y de la Exposición. Eso, eso se llama energía.

A.

10 de la noche.—La animación no ha cesado creciendo extraordinariamente á la entrada de la noche. Se ha prohibido la circulación de carruajes. La muchedumbre ha invadido los alrededores del Puente Nuevo, de los jardines de las Tullerías y de la isla de Grenelle, donde se quemaron magníficos fuegos artificiales. Se han disparado más de 100.000 cohetes. Todo París está profusamente iluminado; en los mercados y en las plazas de los barrios bajos, se improvisan bailes donde la gente se divierte aprovechando la dulzura de la noche. La plaza de la Concordia está rodeada por una guirnalda de bombillas blancas que corre á lo largo del puente de aquel nombre, adornado además con mástiles, gallardetes, escudos y doce pirámides de docientos cincuenta luces cada una. A lo largo de los muelles y por los puentes hasta llegar á la Exposición, se han empleado 100.000 luces entre las de gas, vasillos de colores y faroles venecianos.

ARZUBIALDE.

EL ESPÍRITU DE LA DEMOCRACIA

Las fiestas con que Francia inaugura la Exposición de 1889 superan en brillo á cuantas se han celebrado en las capitales de Europa en lo que va de siglo. No hay memoria de entusiasmo semejante ni de esplendor igual. El pueblo francés en masa se asocia en un pensamiento común para celebrar una de las fechas más gloriosas de su historia y la apertura de un certamen que ha de eclipsar por su riqueza y su magnificencia á los que ha congregado este portentoso siglo de la libertad y el trabajo.

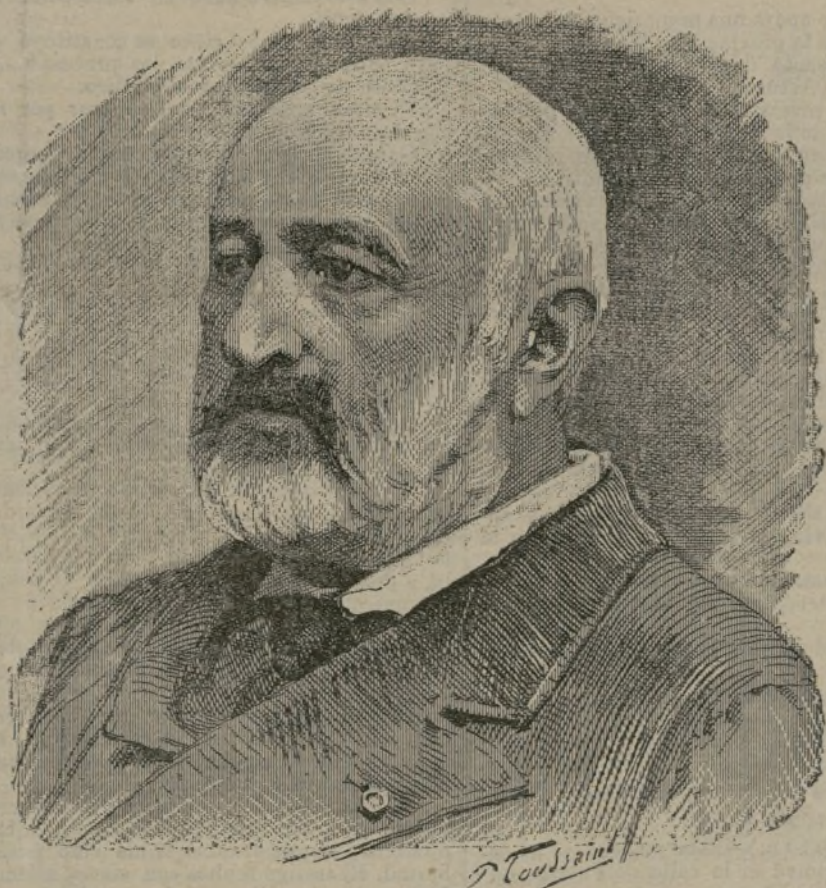
Un periódico inglés, monárquico y conservador, el *Standard*, dice en uno de sus últimos números que jamás pueblo alguno ha dado tantas muestras de vitalidad como el pueblo francés. Ni los cataclismos ocurridos en los últimos cincuenta años, ni las enormes sumas de dinero gastadas en luchas fratricidas y en guerras extranjeras, ni las invasiones, ni los reveses han podido domar la fiera de esa nación extraordinaria, ni debilitar las energías de esa admirable raza que nos ofrece en los presentes momentos pruebas tan palmarias de su robustez y su genio.

Así, ó en parecidos términos se expresa uno de los periódicos monárquicos más importantes del mundo, rendido de admiración ante el espectáculo que da la nación francesa en el Campo de Marte.

Francesa, exclama el *Standard*, fué la iniciativa de la Exposición, francés fué el esfuerzo que la llevó á cabo, y francés el sentimiento en que se ha inspirado. Ni directa ni indirectamente ha contribuido Europa con su sanción al éxito de esta maravillosa obra.

Habla después el gran periódico británico de las razones que ha tenido el gobierno de su país para no unir su nombre á una fiesta conmemorativa de la Revolución, y dice en un arranque de noble sinceridad:

«Pero si es necesario defender, en interés de la justicia, la actitud de las potencias, forzoso es confesar también que su apartamiento es un motivo de



Mr. Alphand.

(De nuestro corresponsal artístico en París.)

mer piso de la rotonda estaba reservado á las señoras y lo llenaron por completo.

LOS DISCURSOS

El presidente del Consejo, M. Tirard, pronuncia una breve arenga, felicitándose de la obra grandiosa que ha llevado á término la Francia republicana con sus solas fuerzas y sus propios recursos. Atribúyelo á la seguridad de lo porvenir y á la confianza en las instituciones de que toda la nación se siente animada. «Esta maravilla, dice, es fruto de la paz y del trabajo, y muestra de la simpatía con que nos honran todos los pueblos.» Saluda luego á los extranjeros, como á colaboradores que trabajan lo mismo que los franceses, para el bien de la humanidad y para la pacificación del mundo.

El presidente de la República habla luego con mal disimulada emoción, pero con simpática entereza.—Francia, que celebró ayer la inauguración del gran siglo, contempla y hace contemplar á las naciones una de las obras más grandiosas de ese siglo de trabajo y de progreso.

Saludemos á los trabajadores del universo que tienen aquí una tierra amiga y hospitalaria. Cuantos nos visiten observarán cómo prosigue Francia su camino, y cuán poco fundamento tienen ciertas calumnias.

En estas grandes festividades es en donde estrechan sus relaciones de amistad y los vínculos que las unen, las naciones modernas.

M. Carnot da gracias á todos, y en nombre de la República declara abierta la Exposición Universal de 1889.

LAS VISITAS

En seguida el cortejo oficial emprendió la visita por los salones. A la entrada de cada una de las clases industriales, entradas construidas con las primeras materias de las manufacturas expuestas, espera-

No tuvo tiempo para visitar todas las secciones no habiendo perdido mucho principalmente con la de España. Aún no están armadas todas las vitrinas y apenas hay unas cuantas instalaciones arregladas. El pabellón sobre el Sena está todavía más atrasado, pues la fachada necesitará acaso veinte ó treinta días para terminarse. El interior no está en condiciones para contener ningún producto. El delegado señor Lopez no oculta su disgusto por la tardanza de que es irresponsable.

En el Palacio de Bellas Artes, los dos salones que nos han correspondido están cubiertos por los envíos de los artistas. Sobre la puerta de entrada pende el cuadro de Muñoz Degrain *La Conversión de Recaredo*. En el testero de la izquierda *El Duque de Gandía*, de Moreno Carbonero, junto á la *Campaña de Huesca*, de Casado. Separado de éste por el hueco de una puerta se ve el *Fusilamiento de Torrijos*, de Gisbert, y al lado la *Silla de Felipe II*, de Alvarez. En frente está colocada la *Rendición de Granada*, de Pradilla. Aparte de estas obras no hay ninguna que merezca especial mención por su mérito extraordinario.

CARNOT Y NUESTROS ARTISTAS

Al llegar aquí el cortejo, el presidente de la República entró vivamente en nuestras salas.

Le recibió á la puerta Gisbert, dándole respetuosa bienvenida en nombre de los artistas españoles, que han querido demostrar sus simpatías hacia Francia, enviando sus mejores obras al espléndido concurso.

Carnot contestó afectuosamente en estos términos:

—Me considero dichoso por haber tenido ocasión de admirar esta bella exposición de artes que habla muy alto de nuestro país, siempre artístico y siempre hidalgo.

Fijóse luego muy particularmente en el *Fusila-*

legítimo orgullo para los franceses, los cuales prueban que pueden pasar muy bien sin las simpatías y sin el concurso oficial de los extranjeros.»

Otro periódico de Londres, el *Daily News*, refiriéndose a las licencias de que han hecho uso los representantes de los países monárquicos, para no asistir a las fiestas de Versalles y de París, dice que tal conducta revela, en quien la ha seguido, mal gusto.

Ya se ha visto, por los telegramas que publicamos ayer y los que van en otra sección de este número, que nadie ha notado la falta de los embajadores extranjeros y que el acto de inauguración ha sido, sin su asistencia, tan brillante como lo hubiera sido con ella.

Pero a bien que los pueblos se encargan de rectificar los errores que cometen los gobiernos. De todas partes, y singularmente de aquellos países que han huido del compromiso de tener representación oficial en el certamen, acuden a París centenares de miles de personas. A juzgar por las noticias la concurrencia de extranjeros será este año en la gran capital mayor que nunca.

Quizá la población que cuenta, como ninguna otra del mundo, recursos para albergar huéspedes, sea insuficiente para contener tantos y tantos como ofrecen visitarla.

La Exposición no sólo no es un fracaso, como anunciaron los enemigos de la República, sino que es el acontecimiento más glorioso que ha ocurrido en Europa en los últimos veinte años, y el concurso más completo que se ha celebrado hasta ahora.

Sería ocioso recordar aquí cómo se conjuraron todas las potencias monárquicas para aislar a Francia. No bastando el aislamiento político quisieron establecer una especie de *boycottage*, parecido al que emplean los labradores de Irlanda con los agentes de la autoridad inglesa. Separámonos, dijeron, de la Exposición, ya que estamos separados de la República. Dejemos a Francia entregada a sus propios recursos y a sus propias fuerzas, y con esto contribuímos a su desgracia.

Rompí la marcha Bismarck, y signieron tras de él sus amigos los gobiernos de la triple alianza.

Dado el ejemplo, se comunicó a los demás, y hasta Inglaterra que no tiene que vengarse ningún odio con Francia y nuestra propia España por espíritu servil de imitación que sólo se desarrolla en los seres inferiores, cometieron la imperdonable falta, ó como diría el *Daily News*, dieron pruebas de mal gusto, separándose de una nación so pretexto de que conmemoraba una fecha nefasta para la historia de la monarquía.

Por supuesto que la misma gente oficial que abomina de la República y de 1789 dispone sus maletas para presenciar el certamen. Y será espectáculo verdaderamente cómico, ver por las calles de París y por las galerías de la Exposición, a los mismos monarcas que manifestaron tanto horror ante la idea de que sus pueblos se asociaran a las fiestas con que honra a su siglo la gran capital francesa.

De los embajadores que se han apresurado a huir de allí el 5 de Mayo no hablemos. Cuando pasados estos días, y movidos por la curiosidad, por el interés ó por los deberes de su cargo se encuentren otra vez reunidos en París, se reírán del papel nada soso que representen.

Sobre los compromisos de los gobiernos, sobre los odios engendrados por las preocupaciones de clase, sobre los planes de los hombres políticos, sobre las instituciones históricas, flota en esta vieja Europa la atmósfera de la democracia, dentro de la cual todos vivimos. A pesar de lo que han hecho las monarquías para aislar a la República francesa, la República francesa atrae como a su centro a todos los pueblos civilizados.

A ella irán sus amigos y también sus enemigos. Y en las naves de aquellos suntuosos palacios, levantados por el trabajo y por el genio de una raza maravillosa, aprenderán a conocer que no hay obras fecundas como las de la paz, y que quien se consagra a ellas hace por el género humano, por su libertad y por su redención, más que todos los ejércitos de la tierra.

ECOS POLITICOS

De El Siglo, conservador:

«Llama mucho la atención en los círculos políticos la confianza de que hacen alarde los republicanos respecto al sufragio universal. Se expresan como si fueran dueños de algún secreto.

Veremos en qué paran estas misas.»

Probablemente acabarán con la bendición.

Y si no con el *ite*.

Parecen nuestras las siguientes líneas de La Epoca:

«No está de más que por la secretaría de la audiencia, ó por la misma sala que entiende en el juicio de Higinia Balaguer, se hiciera saber al público con la anticipación debida en qué día declarar la joven realista Dolores Barba.

Porque así, sabiéndolo con tiempo, quizá algunas señoras abonadas a diario ó a turno tomarán la precaución de dejar las niñas en casa.

Y nada perderán en ello las niñas.»

Pues mire usted, colega, si no fueran ni las niñas ni las mamás, se evitarían esas desvergüenzas.

Porque al cabo de veinte sesiones ya han podido enterarse de que a las Salesas no se va a rezar.

Sino a oír a la Dolores historias de los veintitantos años que lleva viviendo de su poco acreditada belleza.

La Union Católica emprendió anoche el ataque contra los integristas:

«En determinados centros oímos comentar anoche, y hemos oído comentar esta tarde, la conducta del periódico del Sr. Llauder, que en sus últimos números emprendió una campaña feroz contra determinados oradores del Congreso católico, y en especial contra el Sr. Pidal (D. Alejandro).

La crítica menuda, personal y averiada del periódico aludido, contrasta con los elogios que han hecho justicia al Sr. Pidal por su discurso, los demás periódicos carlistas.

Pero más contrasta con los elogios carlistísimos que dirigió ayer al Sr. Menéndez Pelayo al reproducir el discurso por éste pronunciado.

De modo que los integristas buscan un cisma en el seno de la familia mestiza.

Ahora le ha dado al señor duque de Tetuan por acordarse de que es coronel, y salir con una proposición incidental para reformar el reformado proyecto de las reformas militares.

El Día dice acerca del asunto:

«En apoyo de la proposición ha pronunciado su autor un largo discurso en que ha definido una vez más su posición dentro del partido liberal, poniendo mucho empeño en aparecer inspirado por el general Martínez Campos; pero esta nota no ha causado el efecto que el señor duque se proponía, sin duda porque ya se ha anunciado otras muchas veces y luego no se ha confirmado.»

Todo eso son habilidades de gran estadista.

Porque el señor duque de Tetuan está encantado de su teoría y quiere repetirla a todas horas.

«Estoy conforme con el partido, pero no con el jefe que acata el partido.»

Que es exactamente lo mismo que ser católico y no estar conforme con el Papa.

El fervor monárquico es una endiablada impedimenta.

Dice El Correo:

«Los telegramas de esta tarde, participan la inauguración de la Exposición de París, acto que, como es natural, ha reventado la mayor animación y solemnidad.

Por cierto que el correspondiente de El Imparcial, al hablar hoy de la fiesta de ayer en Versalles, dice que en el séquito de M. Carnot iba el embajador de España, Sr. Leon y Castillo, en lo cual, de fijo hay evidente error; porque el señor Leon y Castillo se halla ausente de París hace días, y no creemos regrese a dicha capital hasta fines de mes.»

No ha asistido el Sr. Leon y Castillo, como tampoco los representantes de los demás países que tienen la suerte de ser regidos por instituciones monárquicas.

Y sin embargo, la fiesta ha resultado brillantísima, lo cual demuestra que no hacían falta los embajadores.

Por cierto que tienen gracia esos puños de fervor monárquico y borbónico, y la prisa que a rectificar se ha dado el gobierno de nuestro país, que fué aliado de la República primera.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del 6 de Mayo de 1889.

Abrese a las tres, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

Jura el cargo de Senador el Sr. Ferratges, marqués de Monroy.

Orden del día: Reformas militares.

El Sr. Primo de Rivera rectifica conceptos del Sr. Armiñán, sobre los ascensos de las clases de tropa, negando que sea posible la unidad de procedencia en los ascensos a oficiales como sostiene la comisión.

Interviene el ministro de la Guerra; rectifica el Sr. Armiñán, y se lee una proposición incidental, que apoya el señor duque de Tetuan, pidiendo sea retirado el dictamen para dividir las reformas en dos proyectos, de ascensos y de recompensas, en vista de las dificultades que ofrece su discusión.

El presidente del Consejo dice que el señor duque de Tetuan trata sólo de censurar sus actos como jefe del gobierno.

Afirma que la supresión del dualismo, la unidad de procedencia y el término de la carrera en coronel, son puntos que ningún general rechaza. (Rumores e interrupciones de los conservadores.)

Concluye manifestando que el interés del gobierno está en que cuanto antes se aprueben las reformas, porque aun cuando no sean buenas, siempre serán preferibles a lo que hoy existe.

El señor duque de Tetuan rectifica y retira la proposición.

Se levanta la sesión a las siete y media.

CONGRESO

Sesión del 6 de Mayo de 1889.

Abierta a las tres, bajo la presidencia del señor Egüillor.

El Sr. Alvarado apoya una proposición referente a un ferro-carril de la provincia de Huelva.

El Sr. Mon presenta una exposición relativa al puerto del Musel (Asturias).

El Sr. Ansaldo pregunta si en el caso de que resulte delincuencia de la información abierta se aplicará con rigor la ley al Ayuntamiento de Madrid, como también a los de Barcelona y Alicante.

El ministro de la Gobernación declara que la ley se aplicará por igual; que continúa la inspección en Madrid, en Barcelona se instruye proceso, y en Alicante sigue el expediente gubernativo.

El Sr. Pedregal llama la atención del gobierno acerca de las reclamaciones de los tribunales franceses que no se cumplen.

El ministro de Estado contesta que tampoco en Francia son atendidas las reclamaciones de nuestros tribunales, y que el Sr. Silvea intentó en vano llegar a un acuerdo sobre este punto.

Orden del día: Se aprueba el acta de Navegación proclamando diputado al señor marqués de Valdeiglesias.

Continuando la discusión sobre alcoholes, el señor Fernandez Soria, de la comisión, contesta al Sr. Cárdenas.

Consumo después el tercer turno en contra el Sr. Navarro Reverter, y pasa el Congreso a reunirse en secciones.

Se da cuenta del resultado, y se levanta la sesión a las siete.

TELEGRAMAS

Se nuestro servicio particular.

DOBLE CRIMEN

Barcelona 6 (10.50 n.).—Esta mañana se ha cometido un doble crimen en la calle de Pelayo, número 54, piso principal.

Un sujeto se presentó para hablar con su mujer que servía de doncella en dicha casa.

Estaban hablando cerca del comedor; de repente oyóse un grito desgarrador.

Acudieron inmediatamente los dueños de la casa y hallaron tendidos a ambos esposos en el suelo en medio de un mar de sangre.

Ella tenía tres navajadas en la cara, en el cuello y en el hombro y yacía muerta. El había tratado de suicidarse infliriéndose una cuchillada en el cuello.

En estado gravísimo fué conducido al hospital. Ambos eran jóvenes. Dicese que la causa del crimen son los celos.

Dicese que los socios del Fomento del Trabajo Nacional propondrán un voto de censura contra los vocales de la Junta de aranceles y valoraciones que, siendo catalanes, no defendieron el voto particular del Sr. Nicolán.—Gallarda.

Logroño 6 (8.25 noche).—Según participa el jefe de la estación de Recajo, entre los kilómetros 69 y 70, se encuentra el cadáver de un hombre entre los rails.

El juzgado de instrucción sale a instruir las oportunas diligencias.

Valencia 6 (8.40 noche).—Los Sres. Piñango, Guerrero, Pedron, Blasco, Grajales y Navarro Reverter, han visitado al cónsul francés, comisionados para felicitarle por los republicanos que asistieron al banquete de anoche.

Manifestaron al cónsul que hacen votos por la República francesa. En el diálogo sostenido luego se ha comprobado que son cada vez más vivas las corrientes de simpatía que existen entre ambas naciones.—A.

Al cerrar la edición recibimos un telegrama de Motril, suscrito por nuestro estimado compañero el director de El Eco del Litoral, y referente al conflicto de la caña de azúcar.

La mucha extensión del despacho nos impide publicarlo hoy.

(De la Agencia Fabra).

BERLIN 5.—El Libro Blanco publica, entre otros documentos, un informe del cónsul alemán de Samos, negando que la intervención de la marina de guerra alemana haya perjudicado allí al comercio norte-americano.

PARIS 6.—Pasado mañana comparecerá ante la

comisión instructora de la causa de Boulanger, un concejal de Chanteaux.

El Sr. Vacher, diputado y vicepresidente de la junta boulangista, ha sido destituido del cargo de alcalde de Treignere, por sus opiniones políticas.

PARIS 6.—Perrin, el autor del atentado contra el presidente de la República, no goza al parecer de la plenitud de sus facultades mentales.

Se asegura que recientemente estuvo sometido a un tratamiento por observarse en él síntomas de locura producida por fiebres contraídas en la colonia de la Martinica.

EL CZAR

LONDRES 6.—The Daily News desmiente hoy la noticia de que el czar de Rusia esté gravemente enfermo.

Dice que no tiene mas que un fuerte constipado, no ofreciendo motivo alguno de inquietud.

LA DEUDA INGLESA

LONDRES 6.—The Morning Post, en vista de las negociaciones para la conversión de la Deuda privilegiada inglesa, incita al gobierno a adelantarse a Francia, proponiendo al Parlamento la rebaja de la contribución territorial. Muchas son las gabelas que pesan sobre la propiedad, y sería un acto de justicia aligerar las cargas de la riqueza principal del país.

FELICITACIONES AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

PARIS 6 (1.50 tarde).—Se acaba de publicar una nota oficial. Dice que el presidente de la República ha recibido de Francia y del extranjero, con motivo del atentado de que fué ayer objeto, millares de telegramas, a los cuales se ve en la imposibilidad de contestar desde luego.

Profundamente conmovido—añade—de estos testimonios de simpatía, el presidente expresa sin esperar más tiempo sus sentimientos de gratitud hacia los ayuntamientos, sociedades, asociaciones, colonias francesas, etc., así como a todos los particulares que le han dirigido telegramas de felicitación.

EL CRIMEN

DE LA

CALLE DE FUENCARRAL

SESION VIGÉSIMA

Otro día de moda: las señoras han invadido los bancos de los periodistas, y no hubo medio de recordar los papeles.

Dos bancos perdidos en la refriega.

Un orondo sacerdote que ocupaba el sólo dos pupitres, fué invitado a dejarlos libres. El padre se resistió cuanto pudo; pero los razonamientos del ujier Arroba pesaron en su ánimo, tanto como el pesaba en los pupitres.

Con este motivo hubo su correspondiente algazara y jolgorio.

A las dos menos cinco se constituyó el Tribunal y poco después entran los procesados, promoviéndose un estrépito en el público.

El presidente tiene que empezar por amenazar con despejar la sala.

Gabino Martín, de veinte años, y ya prestamista. Dice que el día 5 de Abril de este año estuvo Dolores Barba y otra mujer en el establecimiento del testigo a empeñar unas alhajas, tasadas en 35 duros, y por las cuales dió en préstamo 25.

No sospechó nada malo de la procedencia de las alhajas.

Comparece un cochero de los que tienen el punto en la calle Ancha, y el defensor de Dolores Avila pregunta si en día de toros hay carruajes en el punto a las cuatro de la tarde.

—Si están ocupados, no.

Otro cochero contesta que es una casualidad que haya coches disponibles en día de toros, pero que no es imposible que los haya.

José Feito (a) el Cano, dijo que viviendo él con su amante Gregoria en la calle del Acuerdo, fueron un día del mes de Junio, quince ó veinte antes de la fecha del crimen, Higinia Balaguer y Dolores Avila, a proponerle un robo sin decir el nombre de la persona que había de ser robada ni en dónde vivía; que él se negó, y que después, al leer en la prensa el relato del crimen y los nombres de Higinia y Dolores, dijo él a su amante: ¿sería éste el robo que me proponían?

Como en lo dicho por el testigo había contradicción con lo declarado por Higinia respecto a la fecha en que fíderon a proponerle el robo, se celebró un careo con aquella procesada.

Higinia dió muchos detalles de lo ocurrido en la entrevista, y dijo que cuando se celebró, hacia tres ó cuatro días que el Cano había sido puesto en libertad. El testigo replica con cierta solemnidad:—Lo que dice la señora es *impuro*. Yo creo que fué quince días antes del crimen.

La sala acordó otro careo entre el testigo y Dolores Avila.

Esta se levanta casi maquinalmente. Sin duda, le coje la pregunta desprevénida, y contesta con precipitación: Ya he dicho muchas veces que he estado con esa señora (Higinia) en casa del Cano; pero yo no empecé a hablar... es decir... ella empezaría... y luego, rehaciéndose grita con irritación: ¡por fin que yo no he hablado del robo ni de ningún robo!

El Cano insiste en que Dolores le hizo la proposición y el presidente exclama: ¡Basta!

Indudablemente la Sala apreciara en todo su valor la importancia de esta diligencia, cuando no consideró necesario el seguir interrogando a Dolores respecto a su declaración en el careo, contraria a sus anteriores y persistentes negativas.

Otro testigo, doña Amparo Uzaque, esposa del doctor Mariani es inquilina del cuarto principal de la casa del crimen.

Dice únicamente que el ama de cría de uno de sus hijos le refirió que el día 1.º de Julio, a la una de la tarde, cuando iba a misa, vió entrar en la casa a un hombre con barba, cuyo aspecto le extrañó. La nodriza se llama Julia Aranguren y vive en la Cuesta de Arenal, número 22.

El Sr. Rojo Arias hace una pregunta muy hábil: ¿A qué hora se cierra la puerta de la casa?

—En invierno—contesta la señora—á las once y en verano á las doce.

Gregoria Jimenez es la amante del Cano, declara, de acuerdo con éste, si bien cree que la fecha en que fueron a proponerle el robo, fué de unos quince días antes del crimen. Gregoria era amiga de Higinia, aunque no muy íntimamente, y dice que una vez le escribió una carta para Fernando Blanco.

Esto ocurrió mucho antes de que fueran Dolores y Higinia a hablar con el Cano del robo.

A petición del defensor de Dolores Avila se leyó la diligencia de careo entre Gregoria y el Cano. Enstaquia Perez Valiente es la amiga de Dolores Barba, á quien cogió la policía en el domicilio de ésta, Ciudad-Real, 4. Su declaración carece en absoluto de interés.

Benigno García, cochero, y dueño del carruaje en el que su dependiente Manuel Fernandez condujo al Hipódromo á las procesadas.

Dice que á su casa no ha ido nadie á preguntar por el cochero Manuel, y que lo ocurrido fué que un caballero le dijo si tenía un cochero llamado Manuel Fernandez. Contestó afirmativamente, y el caba-

llero le encargó llevara al Fernandez al Gobierno civil de doce á una, replicando el declarante que él no podría llevarle.

El doctor Mariani repite lo dicho por su esposa respecto al hombre con barba y de aspecto extraño que vió la nodriza. Dice que él no salió de casa la noche del crimen, y que las puertas en todo tiempo se cierran á las once ó algo más tarde.

Catalina Alameda, tiene tres hijas, una de las cuales ha vivido con Dolores Avila, la otra servía de doncella en uno de los pisos de la casa del crimen; la otra, Sebastiana Maldonado (la zapatera), es la que recibía frecuentes obsequios y regalos de la esposa del Sr. Millan.

El Sr. Ruiz Jimenez, fundándose en el relato de un periódico, pregunta á Higinia por qué dijo que fué la testigo quien le dijo que doña Luciana necesitaba criada.—Lo que yo he dicho siempre, y repito, es que Sebastiana la Zapatera me indicó la casa del Sr. Millan para entrar á servir, y que esta señora fué la que á mi me dió Dolores que le había indicado la casa de doña Luciana.

Catalina lo niega en absoluto y lo niega todo. Ya veremos si hace lo propio más adelante cuando se aduzcan nuevos testimonios.

Adriana Maldonado, hija de la anterior, es la muchacha que estaba sirviendo en uno de los cuartos de la casa del crimen. También lo niega todo. Ni conocía á Dolores ni á Higinia, ni habló con su madre de que doña Luciana necesitaba criada, ni de si quiera que dicha señora tenía en una maleta 10.000 duros.

Higinia replica: Todo lo que he dicho ha sido refiriéndome á lo que me había manifestado Dolores.—¡Embustera!—dice ésta—y se enredan en otra nueva polémica, á media voz, de esas que evitan tan inoportunamente los señores del tribunal.—Tú me lo dijiste—exclama Higinia,—tú, que mataste á mi señora, y ahora acusas al hijo.—¿Quién la mató, fíjate tu.—No, tú con la navaja de Anton, tú quediste.

La testigo á todo esto muy calladita. Posible es que comparezca de nuevo, y que ella y su madre no estén tan mal de memoria como ayer.

Emilio Suarez (a) Pico, dijo que es visita de la Cárcel por blasfemo. Que el 1.º de Julio yendo con su amigo Vicente Jaqueto, por la calle de los Reyes, se les acercaron dos mujeres una de ellas Dolores Avila, á la que de antemano conocía, y la otra más alta, y que bien puede ser Higinia; que el testigo se retiró tres ó cuatro pasos, y que las mujeres hablaron con Jaqueto. Este dijo después á su amigo que le habían propuesto un robo, y que él no había aceptado.

El testigo recuerda la fecha porque después estuvieron de broma en las Ventas, y á la vuelta la policía detuvo al Jaqueto.

Como el defensor de Dolores Avila mostrara extrañeza de que el Jaqueto, siendo tomador de relojes, renunciara á entrar en un robo, contestó el testigo que cada uno tiene su oficio, y que no es lo mismo robar relojes que otros negocios más expuestos.

La sesión se suspendió por cinco minutos.

SEGUNDA PARTE

A las cuatro y media se reanuda la sesión. El Sr. Galiana pide que vengán á declarar los señores Tello y Betegon, redactores de La Epoca y La Monarquía.

Mariano Perez (a) Jaqueto, no sabe nada del crimen, y no fué á él, sino á su hermano, también apodado el Jaqueto, á quien Higinia y Dolores propusieron el robo.

Mercedes Losada es la señora á quien la Dolores recurrió para que diera informes favorables, con el fin de poder entrar de sirviente en alguna casa. Como no la conocía, negóse á ello. No conoce á Higinia, pero señala resultadamente á Dolores.

Celábrase careo con la procesada; ésta conviene en que es cierto lo de la entrevista, no sin pretender antes atenuar la declaración de la testigo con su habitual precipitación nerviosa.

Miguel Castañeda, estaba encargado de alquilar los cuartos en la casa que habitaron Higinia y Dolores en la calle del Acuerdo. La casa estaba á nombre de María Avila, si bien Higinia acompañó á Dolores á hacer el contrato. Después vió á Higinia una ó dos veces ir á la casa.

Reconoce en Dolores á Higinia á las mujeres que habitaron el cuarto.

Añade que el 21 de Junio lo dejaron, y entonces se presentó la Dolores con mulatas y diciendo estaba muy enferma. A los dos días de esto (23 ó 24 de Junio), se las encontró en la calle de la Palma baja en dirección de la calle Ancha, y vió que la Dolores ni cojeaba ni llevaba mulatas, cosa que le extrañó mucho.

Antonio Real, dueño del establecimiento en que Higinia dice que compró los pasteles, no se hallaba en la tienda aquella tarde.

Elias Balaguer.—Durante el tiempo que vivió en la calle de Eguiluz no fué á verle su hermana Higinia. Recuerda que cuando se mudó á la calle de la Rada, su hermana fué á verle para que le sacara una cédula á nombre de Higinia Balaguer.

Estudia segundo año de veterinaria y aun no conoce la toxicología.

A preguntas de la acción popular, contesta que no supo nunca del perro Chato.

DOLORES, SUBE...

Doña Dolores Odoñez es una señora muy distinguida y que luce una hermosa cabellera.

Contestando al fiscal declara que al regresar de misa el día 1.º de Julio y á eso de la una menos veinte, al pasar por la casa número 103, oyó una voz que decía: «Dolores, sube.» Como ella se llama Dolores, alzó la cabeza y vió á una mujer en un balcón del piso segundo; mas como no la conocía, dedujo que no era á ella á quien llamaba, y siguió andando. El balcón era uno de los del cuarto de doña Luciana, el segundo, contando desde la Corredera de San Pablo.

Francisco Jimenez; éste es el famosísimo testigo de la peseta: el hombre sube al estrado, y el público comenta su mal ropaje y su cara de desmayo.

Dice que es carpintero de armar, pero que como no tiene trabajo, pide limosna para no hacer ma a vida.

Repitió todo lo que dijo en la información suplementaria.

Preguntado por la acción popular si al declarar en el sumario le dieron una limosna, dice que sí.

El Sr. Rojo Arias le pregunta su residencia, y resulta que desde ésta al puente de Vallecas, donde dice que iba á pedir limosna, hay la distancia de media legua.

EL COCHERO

Manuel Fernandez, es el que condujo á Dolores y Higinia la tarde del crimen.

Aunque no puede citar el día, dice que el coche lo tomaron en la plaza de Santo Domingo, á eso de las cuatro. Cuando subieron le encargaron mirara la hora, y le dieron una botella para que la llenara de vino al pasar por una taberna.

A preguntas del ministerio público, contesta que lo dicho es la verdad, y que en ella se ratifica sin que nadie le haya inducido ni obligado a declarar, pues lo ha hecho espontáneamente.

A preguntas de la acción popular y de la defensa de Dolores, encaminadas todas a embrollar al testigo y a hacerle decir si le forzaron a declarar, contesta con energía, con firmeza, que ha dicho la verdad y que nadie le ha obligado a ello.

Insiste en que la botella vacía la dejaron en el coche las mujeres. (Higinia hace signos negativos.)

¡NO ERAN DE VISTA, SINO DE REFERENCE!

D. Mariano Araus declara nuevamente acerca del escrito que tiene presentado, dando cuenta del empeño de algunas alhajas, realizado por Evaristo Medero.

Recibió dos anónimos (siempre los anónimos!) de la misma letra, en los que le daban noticias del caso. Para comprobarlo, envió al Sr. Soto, quien, de labios del dependiente del establecimiento, oyó con efecto el Medero presentó unos brillantes de escaso valor.

Nuevamente es interrogado acerca de su última declaración, en vista de las distintas y contradictorias versiones que sobre ella circulan.

El Sr. Araus dice que no fueron los Sres. Juderías y Dupuy de Lome los que vieron a Varela salir de su casa la noche del 1.º de Julio, sino un amigo del primero.

Habla de una carta dirigida por el Sr. Millán a Carrion de los Condes, y resulta que esta carta fue una dirigida a Galicia.

Preguntado por el fiscal, el Sr. Millán declara que es una que escribió a Mondariz, y que pone a disposición de la Sala; en ella no hay retención que pueda empañar la fama del Sr. Montero Ríos.

Se ratifica el Sr. Araus en que oyó al Sr. Millán la frase de que *antes bajaría de su sillón el presidente del Supremo*, etc.

El Sr. Millán lo niega con energía, y añade que el Sr. Montero jamás le recomendó ningún preso.

Median después algunas palabras entre el testigo, el Sr. Rojo Arias y la Sala, sobre si el primero dijo o no, que había estado dos veces en casa de la condesa de Ynmuri y se levanta la sesión a las seis y media.

Como se habrá visto, van atándose cabos y comprobándose cosas, tildadas *a priori* de fábulas, por la acción pública.

La espontánea indicación de Dolores Avila, aunque rectificada al punto con más prisa que habilidad, no pudo ser más significativa.

EL IMPUESTO SOBRE UTILIDADES

Hemos recibido, y publicamos con el mayor gusto, la siguiente carta de nuestro querido amigo y correligionario D. Federico Ortiz.

Sr. D. Ildefonso Trompeta.

Estimado amigo: Confió en tu buena memoria para creer que recordaras un día en que, hablando sobre las reformas militares, sobre las Ligas agrarias y sobre los protectionistas y libre-cambistas, que tan ruidas batallas libraban en ese edificio que se llama con ó sin razón palacio de la Representación Nacional, recordaras, repito, cómo te indiqué que todo eso iba a parar en lo que decía el borracho del cuento, en que nos subieran el vino; esto es, que ellos refinarán y nosotros con el aumento de la contribución pagaríamos los vidrios rotos. Ya ves como puedo aspirar al título de profeta.

Supongo habrás leído el proyecto de reforma de la contribución que el ministro de Hacienda presenta a la aprobación de las Cortes.

Y supongo que te habrá hecho gracia.—De mí sé decirte que me ha hecho mucha, —porque soy de aquellos a quienes gusta que les den con la badila en los nudillos.

Como sé que eres aficionado a ocuparte en todo aquello que atañe a nuestra siempre perseguida y maltratada clase, te haré algunas preguntas y observaciones.

¿Qué te ha parecido el parto de los montes? Después de tantos meses de insomnios, de conferencias, de luchas, ruegos y amenazas del de Hacienda, a fin de que sus colegas rebajasen los gastos de los ministerios respectivos, e hiciesen economías, fueron éstos con trabajo, y a regañadientes (como perro al que arrancan un hueso), echando mandrigos en el saco de las economías, y... ¡pásmate! Ha logrado recabar entre todos ellos un escaso

¡Tres por ciento!

¿Qué te parece? En este país bendito, donde los impuestos se suceden uno tras otro, donde todo el que se crea transitorio, queda *ipso facto*, convertido en fijo; en este país, en que tan fácilmente han ido los gastos aumentando, aunque los ingresos disminuyan, cuando se ha tratado por un ministro, lleno de los mejores deseos, de hacer economías, no ha sido posible obtener más que un mequino y miserable 3 por 100 escaso, esto es lo que se conoce por el nombre de suprimir el chocolate del torito.

Y ahora para hablar del proyecto de reforma. Desea el ministro que todos los contribuyentes de la tarifa 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª pongamos el recibo de la contribución en la puerta. ¿Y para qué? Por más que cablo no acierto a explicarme el ingreso que esto le producirá. ¿Es para que sepan los investigadores lo que paga cada cual, y en su vista averigüen si el contribuyente está bien ó mal clasificado?

Pues esto no debe ser, porque siendo aquellos empleados de la Hacienda, y teniendo ésta las matriculas de todos, allí debe constar y se puede ver, como se ha hecho hasta aquí, lo que paga cada cual, y tomar las notas convenientes. ¿Y a qué altura se ha de colocar el recibo? Si se pone alto, no lo podrán leer los investigadores; si se pone a la altura de sus narices, lo estará también a la de las manos mal intencionadas y nos robarán ó destruirán cuantos coloquemos. ¡Pero se me ocurre una idea que someto a tu criterio! Como a la administración no se le puede pedir nada sino en papel sellado de tres reales, puede ser inmenso el número de recibos desaparecidos, la obtención de duplicados (si los quiere dar) podrá constituir un nuevo ingreso.

¿Y qué te parece la idea de obligar a casi todos los contribuyentes a llevar el Diario Mayor, Inventario, etc., en un país tan adelantado como este, donde el que sabe la regla de tres es un matemático consumido, digo, consumido? ¿Y cómo se quiere que los comerciantes que no saben partida doble (que son los más) tomen tenedor de libros, que cuestan de 1.000 a 3.000 pesetas, cuando los más no las tienen para atender sus compromisos? ¿Y la idea de mandar a la Hacienda la relación de los beneficios obtenidos? ¿Por qué no se pide la de los arruinados? ¿Por qué no la de los millares de contribuyentes que, después de haber pagado muchos años todas las contribuciones e impuestos, están hoy a la puerta de los que fueron sus establecimientos pidiendo limosna, ó han emigrado a lejanas tierras en busca del pan de sus hijos?

Pero lo que me ha hecho enrojecer, más que la idea de la relación de los beneficios es la creación de los denunciadores. Para tener voto y otros derechos, se necesitan ciertas condiciones; pero para denunciador podrán servir hasta los Bizcos y Melgares, pues no se exceptúa a nadie, antes se afirma que

pueden serlo todos os españoles. ¿Y las españolas por qué no? Tampoco se fija la edad, y te lo indico para que el proyecto sea completo.

¡Ancha Castilla! Desde hoy todos los que no tienen oficio ni beneficio, los que no comulgan ni pronuncian, como decía el célebre Posada Herrera, ya tienen empleo lucrativo: *denunciadores de contribuyentes*.

Y que no les pagarán mal, pues los ofrece 50 por 100 para ellos, quedándose la Hacienda con otro 50, pagando ese pequeño beneficio de ciento por ciento (ganancia moderada) el contribuyente que se deslice ó equivoque.

Mucho más podría decirte, pero no quiero abusar más por hoy del periódico que ampara estas mal perjeñadas líneas. Concluyo pidiéndote parecer sobre los puntos tratados; y si crees que el comercio y la industria dejarán pasar sin protesta la ley de que se trata, que para mí es de las más irritantes que se ha promulgado desde que el comercio existe.

FEDERICO ORTIZ.

Madrid 5 Mayo 1889.

SECCION DE NOTICIAS

La Diputación provincial de Orense no se cuida en poco ni en mucho, según de aquella provincia nos dicen, de la ley de sargentos.

En 10 de Marzo último, se llamó la atención del ministro de la Guerra, con queja de que la corporación referida no expedía las credenciales correspondientes al personal nombrado para la misma por el Consejo de Redenciones, en propuesta del 30 de Enero pasado.

A pesar de ello, las cosas continúan del mismo modo, con perjuicio notorio de los interesados, y con un total olvido de las leyes.

¿Quién indemniza a los perjudicados, que de entonces acá no han logrado entrar en posesión de sus destinos?

Allá veremos qué resultados da la segunda instancia que han elevado al ministro de la Guerra.

A las cinco menos cuarto de la tarde de ayer falleció, víctima de un padecimiento crónico, el concejal del Ayuntamiento de esta corte D. Vicente Saiz.

Segun telegrama recibido ayer tarde en Gobernación, en el pueblo de Alhama de Granada, se sintió al Mediodía un temblor de tierra que puso en conmoción a todo el vecindario. La gente huyó al campo completamente aterrorizada. Las autoridades han dictado medidas encaminadas a evitar desgracias, si se repite el temblor de tierra.

Hoy se reunirán en el Circulo Mercantil para la elección de síndicos y clasificadores, los siguientes gremios:

A las once.—Agentes de negocios.
A las doce.—Agentes de Bolsa.
A las doce y media.—Corredores de comercio.
A la una.—Corredores que facilitan a los trajineros la venta de sus frutos.
A la una y media.—Banqueros.
A las dos.—Prestamistas.
A las dos y media.—Editores de obras de todas clases.
A las cuatro.—Periódicos políticos diarios.

La sesión celebrada ayer por la Diputación provincial se redujo a la aprobación de los dos dictámenes de escasa importancia que figuraban en la orden del día.

Parece que muy pronto se publicará la ley que, reformando la de 1.º de Agosto de 1887, concede un plazo de seis meses a los Ayuntamientos para solicitar el pago de una vez, y a metálico, de los descubiertos anteriores al año económico de 1885-86, con las siguientes bonificaciones: 50 por 100 de condonación a los débitos hasta 1874-75, y 25 por 100 para los posteriores hasta 1884-85. Las corporaciones populares que no se acojan a ese beneficio, satisfarán en diez años el importe íntegro de los descubiertos vencidos y no satisfechos hasta fin de 1884-85.

Se decía ayer tarde que es probable que el general Salamanca presente la dimisión de su cargo de gobernador general de Cuba, y regrese a España, por haberse agravado la enfermedad que sufre en una pierna.

En la reunión de secciones del Congreso quedó ayer nombrada la de reforma de la contribución industrial, compuesta de los señores Fabra (D. Gil), Valle, Alvarez Capra, Frau, Laá, Garijo (D. Cipriano) y Suarez Guanes.

Para sustituir al Sr. Nuñez de Velasco en la comisión de presupuestos, fué ayer elegido el señor Sanchez Guerra.

Hoy se elegirá el sustituto de este diputado en la comisión de actas, y otro para la vacante, por incompatibilidad del señor conde de Torrepardo.

El sábado se verificó en la capilla reservada de San Marcos, el enlace de la bellísima señorita doña Teresa Gorostiza y Alvarez de Sotomayor, con su primo el oficial de la armada D. Carlos Inigo y Gorostiza. Los recién casados, a quienes deseamos una eterna luna de miel, salieron el mismo día para Barcelona y París.

Los señores Martos y conde de Toreno conferenciarán hoy acerca de la prórroga de las sesiones, por no haberlo efectuado ayer.

AMOR DE MADRE

Una escena trágica puso fin ayer a una historia de amor.

Un alférez, separado del ejército, llamado Francisco Ferrer, había vivido hasta hace un mes próximamente en compañía de una joven de nombre Emilia, en la calle de Génova, núm. 4, donde habitaban los padres de aquélla, quienes creyeron al principio que su hijo se había casado.

Al separarse los amantes quedose el alférez con una niña de diez y seis meses, hija de ambos, y desde entonces la madre comenzó a manifestar sus deseos de tenerla en su poder, aumentados cada vez más ante las negativas del padre.

Hace unos ocho días, presentose la joven Emilia al juez de guardia en demanda de que le fuese devuelta su hija, y manifestando que era lo único que ansiaba, pues su antiguo amante le importaba ya poco por su mal proceder.

Anteanoche, a las diez, presentose en la casa número 4, de la calle de Génova, en compañía de una amiga con quien vivía, llamada Dolores, y pidió de nuevo a su amante que le entregase su hija ó dijese dónde estaba.

Ferrer negóse a ello si Emilia no accedía a continuar las interrumpidas relaciones, y ella persistió en sus aspiraciones; pero negándose rotundamente a lo propuesto por su antiguo amante.

En esta conversación, con carácter de disputa sostenida en la casa y después en algunas calles, acentuándose las aspiraciones de ambos, volvieron a la casa después de las doce, y despidiéndose, marchando Emilia con Dolores.

Bajaban la escalera, alumbrándose con cerillas, cuando vieron a Ferrer que bajaba precipitadamente, y cerrando el paso a Emilia, exclamó abrazándola:

—No te marches ya de casa; volvamos a unirnos; sube otra vez.

—No, no;—contestó ella—sólo quiero a mi hija. Entonces Ferrer sacó un revólver y disparó dos

tiros sobre su amante, que cayó ensangrentada, y volviendo el arma contra sí, terminó su obra disparándose un tiro en la cabeza, que le produjo la muerte instantáneamente.

La amiga Dolores, llena de terror ante aquella escena, trepó por la escalera al mismo tiempo que acudían los vecinos.

Poco después llegó el juzgado, y Emilia, moribunda, pudo declarar, y pidió anhelosamente ver a su hija. Pero no lo pudo conseguir por no saberse dónde se encontraba.

Al ser conducida en una camilla a la casa de socorro, dejó de existir la infeliz madre, dedicando sus últimas palabras al recuerdo de su hija.

Este doble crimen ha impresionado vivamente a los vecinos de la casa, y a cuantas personas conocían a la desdichada Emilia.

LOS PRELADOS DEL CONGRESO CATÓLICO

A las nueve de la noche del domingo se verificó en el palacio del señor obispo de Madrid la recepción anunciada, desfilando por aquellos suntuosos salones el Nuncio de Su Santidad, el cardenal Benavides, los demás prelados y los oradores del Congreso Católico, acompañados por gran número de sacerdotes de esta capital.

El acto, que resultó brillante y solemne, terminó a las once.

En la catedral se celebraron las honras fúnebres dedicadas por el cabildo de Madrid a la memoria de su primer obispo D. Narciso Martínez Izquierdo, oficiando el señor arzobispo de Valladolid con asistencia de todos los prelados del Congreso.

Después, a la una de la tarde, en casa del ministro de Gracia y Justicia, se celebró un espléndido banquete en obsequio de los prelados, que salieron muy satisfechos de la amabilidad y cortesía del señor Canalejas.

Asistieron el cardenal y arzobispo de Zaragoza, arzobispo de Valladolid, y los obispos de Jaca, de Lérida, de Madrid, de Vitoria, de Sigüenza, de Avila, de Segorbe, de Vich, de Salamanca, de Santander, de Cartagena, de Ciudad-Real, de Huesca, de Astorga, de Coria, auditor del Nuncio, marqués de la Vega de Armijo, Sr. Arias Miranda y el Nuncio de Su Santidad.

Es verdaderamente consolador y hermoso el espectáculo de diecinueve prelados, sentados a la mesa de un ministro que, en el seno del gabinete, lleva con el Sr. Becerra la representación de la democracia.

Como toda la prensa, y especialmente la que a sí misma se llama católica, ha hecho constar que todos los prelados se han adherido a los acuerdos del Congreso Católico, excepto el de Plasencia, se nos ruega formulemos la siguiente pregunta:

¿Es que el reverendo obispo de Plasencia no se halla conforme con los acuerdos del Congreso? Conventría saberlo.

Si conventría; pero dudamos de que haya quien conteste.

Ayer aprobó el Congreso el acta de la elección de Navalcarnero, proclamando diputado al señor Escobar, el cual juró acto seguido su cargo.

Calculábase que la discusión pendiente sobre la ley de alcoholes durará toda la sesión de hoy y acaso toda la de mañana.

Han de rectificar todavía los Sres. Cárdenas y duque de Almodóvar; contestará el Sr. Vincenti al discurso del Sr. Navarro Reverter; hay dos enmiendas al art. 1.º y pedidos dos turnos contra el mismo; y una enmienda del Sr. Gamazo para que el impuesto de consumos sea directamente pagado por los agremiados en el artículo de alcoholes, con todo lo cual hay bastante y aun de sobra para invertir las dos sesiones de que hemos hablado.

La constitución de las secciones acusa que la derrota causada en la primera al ex-ministro, señor Lopez Puigcerver, al elegirse candidato para la comisión al proyecto modificando la contribución industrial, fué debida a los mismos ministeriales; siendo lo notable del caso que al enterarse de ella los amigos del gobierno que sienten más que otros el espíritu de disciplina tan necesario en todos los partidos bien organizados, acusaban a los ministros de abandono y de no utilizar ninguno de los medios que los gobiernos tienen para mantener a su devoción las mayorías.

En las esferas oficiales no se tiene noticia del rumor que acoge un periódico relativo al probable próximo regreso de Cuba del general Salamanca, por habersele exacerbado la herida que tiene en una pierna.

Algunos creen que el rumor puede ser un pretexto, a fin de preparar el terreno, por si le ha sentido mal, como es muy presumible, que el gobierno no haya aprobado la medida propuesta por él de suspender las elecciones de Ayuntamientos en el territorio de su mando.

Coméntase una conferencia ayer celebrada con el Sr. Marlos por el Sr. Gamazo, por suponerse que en ella debieron ocuparse en apreciar la cuestión económica.

No negaremos que havan podido verse en estos días con el ministro de Hacienda algunos de los individuos del Consejo de gobierno del Banco de España; pero de seguro no ha sido para tratar, como se ha supuesto, del proyecto de conversión de la Deuda amortizable a perpetua, porque mientras las Cortes no la autorizan y se conozcan las bases definitivas, no es natural pensar que el ministro vaya a contraer compromiso ninguno en este punto.

GACETA OFICIAL

DE HOY

GOBERNACION.—Orden confirmando la suspensión del Ayuntamiento de Tudjar (Valencia).

ULTRAMAR.—Otra resolviendo un expediente promovido por la ordenación de pagos de Filipinas, sobre derogación del art. 8.º del decreto de 31 de Diciembre de 1887.

NOVEDADES TEATRALES

TEATRO ESPAÑOL

Con la aparición en escena del popular actor Mariano Fernandez, se estrenó ayer en este teatro la función de *mágica La vida y milagros de San Isidro*.

La obra, que es una refundición de una no representada en Madrid hace más de un siglo, está presentada en escena con un lujo inusitado.

Si dijéramos que el único actor que conocía el papel era Mariano Fernandez, no nos equivocáramos.

El arreglo está hecho por el distinguido periodista Sr. Granés, y perfectamente adaptado.

Es una obra que se verá anunciada en los carteles por espacio de bastantes noches.

Al final fué llamado el autor del arreglo, y muy aplaudido.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

PRICE. Hoy martes, tercera fashionable soiréa. La atracción que en este coliseo tienen estos espec-

áculos semanales, y la circunstancia de exhibir una novedad importante, los «Royal American Midges» diminuto matrimonio de verdaderos liliputienses, que tanto han llamado la atención del público en las principales capitales de Europa.

DIMES Y DIRETES

Estos cánónigos son capaces de hacer de lo blanco negro.

El otro día predicó uno en una iglesia de Barcelona y dijo que Jesucristo había dado a los hombres desde la cruz las siguientes asignaturas:

«De oratoria divina.—De celestial cosmografía.—De divina literatura.—De filosofía la más exquisita é inefable.—Lecciones sublimes de la ciencia del cálculo infinitesimal.—Lecciones de divina astronomía.»

Ya para lo que faltaba, pudo el buen cánónigo añadir, que tambien había dado el Salvador del mundo, algo de «dibujo seráfico» su poquito de «cálculos de resistencia», y un si es no es de «numismática celeste».

Porque para ese cánónigo no fueron sin duda siete las palabras que Jesucristo dijo en la cruz, sino setenta discursos, explicando todo un plan de estudios.

El periódico de donde tomo la noticia, termina diciendo que el auditorio acogió el sermón con embeleso.

Embeleso... embeleso... ¡Pah! ¡Puede ser!

Suceden cosas que parece que las ha escrito el Galland, autor de las *Mil y una noches*.

Consideren ustedes que en Denia se ha sacado a subasta una finca tasada en 38.000 pesetas.

No se ha presentado ningún postor y ha vuelto a sacarse a subasta sin tipo fijo.

¡Vamos! ¡En cuánto dirán ustedes que se ha adjudicado la finca?

¡Pues en cuatro pesetas!

No, no. Yo no digo que esto sea un desbarajuste. ¡Quid!

¡Pero hay alguno entre ustedes que diga que eso está puesto en razón?

La Diputación provincial de Soria va a celebrar un concurso entre las amas de cría que cuidan niños de aquella Inclusa.

A la que presente el muchacho más limpio y mejor cuidado, la darán un premio de 125 pesetas.

Eso será en Soria, pero en otras partes...

Hay provincia donde los incluseros se contentarían con mamar un día a la semana.

Y las nodrizas con cobrar una vez al año.

Las Pildoras Restauradoras Formiguera, contienen hierro, manganeso y pepsina, elementos indispensables para enriquecer la sangre y corregir los desarreglos del estómago.

Grajeas Saez

Curan las irritaciones, blenorragia, estrecheces, catarros y todos los flujos de las vías urinarias. 12 rs. el frasco. Dr. M. Miquel, Arenal, 2, y principales farmacias.

EL BANCO GENERAL DE MADRID

abre cuentas corrientes, sin comisión, con la bonificación anual de 2 por 100 en los depósitos de disposición a la vista, 3 por 100 id., reembolsables a 8 días vista, 4 por 100 id., id. a 30 días vista.

HISTORIAS CALLEJERAS

POR ALFONSO PEREZ NIEVA

Novelas cortas: precio para el público en general, 2 pesetas; 1,50 a los suscritores de El Globo.

La firma del joven novelista y conocido colaborador de este periódico, hace innecesario que digamos una palabra acerca del libro que, en virtud de convenio con el autor, ofrecemos a nuestros abonados. La mayor parte de las novelas que constituyen las *Historias callejeras* han sido publicadas por El Globo, y deseamos de que los suscritores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del Sr. Perez Níeva la rebaja de precio de su obra, a fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas, y de que el público que nos favorece con su apoyo adquiera con ventajas tan brillante muestra de la literatura popular española.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTE.	AYER	ALZ	BAJ
4 por 100 al contado.....	77-00	77-00	3	3
— fin de mes.....	77-25	77-10	3	0 1/2
— pequeños.....	77-05	77-10	0 0/5	3
— exterior.....	79-10	79-20	0 10	3
4 amortizable: al contado.....	92-01	91-00	0 0/5	3
— pequeños.....	91-95	91-03	0 10	3
Billetes de Cuba: al contado.....	105-60	104-70	0 10	3
Banco de España: acciones.....	416-00	417-00	1 00	3
— Hipotecario: id.....	000-00	000-00	3	3
— Id. cedulas 5 por 100.....	114-85	000-00	3	3
— Id. cedulas 6 por 100.....	000-00	193-03	3	3
— Obligaciones 5 por 100.....	000-00	000-00	3	3
C.º de Tabacos, acciones.....	111-00	111-25	3	3

Letras: Londres, a 90 días vista..... 25,85
— 8 idem..... 25,95
— Berlín a 8 idem..... 0,000
— París a 8 idem..... 2,80

Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.

BOLSA

Madrid: cenado 00'00 fin 77'05, próximo 00'00.

Barcelona: inter.or 77'07, exterior 79'22.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 6.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 76 97, 3 por 100 francés 87 1/2.

LONDRES 6.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 77 1/2.

PARIS 6.—Bolsa: fondos franceses 3 por 100, 87 1/2 a 1 1/2 por 100, 105 85.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior: 77 00.—Obligaciones de Cuba, 512 00.—Consolidados ingleses, 99 11 1/2.—Ultima hora, 4 por 100 exterior español 76 11 1/2.

LONDRES 6.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 76 5/8.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid a la sombra, según las observaciones de los Sres. Aramburu, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 11.
A las doce, 18.
A las cuatro de la tarde, 14.
A las seis id., 12.
La máxima fué 19.—La mínima 10.
Barómetro, 705.
Lluvia ó viento.

Tp. de EL GLOBO, A CARGO DE J. SALGADO DE TRIGOS
San Agustín, núm. 2.

GLUTEN

Fernandez, Principe, 18; Piñeiro, Génova, 10; Pastor, Leganitos, 36; Fernandez Hermanos, plaza de Santo Domingo, 13; Garcia, Quintana, 23; San Roman, Capillanes, 2; M. reio, Valverde, 3; Vellada, Es poz y Misa, 15; y principales ultramarinos. Representante en Madrid, D. Antonio Corminas.

PRODIGIOSAS PASTAS GLUTEN

para sopa y reemplazadas galletas y bizcochos de la fábrica Palay de Barcelona: Puntos de venta: en casa de los Sres. Lucio, O'ó zaga, 9; Diaz y Cuevas, San Bernardino, 7 y 10; Miguel Diez, calle de Recoletos, 8 y 13; Diaz Hermano, Salas, 5; Quiruga, Cl. de ad- Roarigo, 15; Sucesor de Vela, Monterá, 15; Victorero, San Bernardo, 32; Pueyo, Luna, 2; José Looez, Abada, 14; Lemus, Jacometrezo, 3; Fernandez, Jacometrezo, 4; 1; In- retagoyena, Lafantas, 26; Cándido Lopez, Mayor, 62; C. sta, Hortalesa, 4; Graño, Imperial, 5 y 7; Fernandez, Zaragoza, 2; Inas, Tetuán, 2; Amla, Jardines 38; G. regorio

contra la Apoplejia, el Colera, Mareo, Flatos, Desmayos, Indigestiones y vese el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto. Exijase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños. Cuidado con las falsificaciones. Exijase la Firma de: **BOYER** SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y BOTICAS.

SANTO DEL DIA

S. n Estanislao.

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—8 3/4.—F. 16. de ab.—T. 1. par.—Vida y milagros de San Isidro Labrador. COMEDIA.—9.—T. 1.—La fille de madame Angot. APOLO.—8 3/4.—Las tres B. B. B. (estreno).—Plato del dia. —La del piso cuarto (estreno). —Plato del dia. LARA.—8 3/4.—F. 20. de ab.—8. série.—T. 2. impar.—Los incasables.—A cartas vistas.—Los Hugonotes.—Segundo acto. ESLAVA.—8 3/4.—Boulangier.—A Roma por todo.—El país de los insectos.—La invencible. PRICE.—8 1/2.—Tercera fashio- nable soirée, programa especial de ejercicios ecuestres, gimnas- ticos, cómicos y acrobáticos. HIPÓDROMO.—8 3/4.—A. pre- sentación de los célebres Coli- brios

RELOJES

para pared y sobremesa des- de 5 ptas. Remontórs plata para caballero desde 25 ptas. Garantía de 1 a 3 años. Lopez hermanos. 13.—MONTERA.—13

SE VENDE un solar de 14 000 pias a la entrada de la calle de la Princesa. Hi- potecas 5 y 6 por 100 anual. Informará en plaza Ángel, 21, 2.

DINERO

Sobre guedlos, Admon. fin- cas, pasivos con poder ó re- tención compra de créditos y garantías que convengan. Calderon de la Barca, 4, pl. de 12 a 2 y de 6 a 8.

ANIS DEL RAPP

Aguardiente garantizado de vino Depósito, Arenal, 18.

MEDALLA Y DIPLOMA de HONOR



EL ACEITE CHEVIER es desinfectado por medio del Alquitran, sustancia tóxica y balsámica, que desarrolla mu- cho las propiedades del Aceite. EL ACEITE DE HIGADO DE BAGALAO FERRUGINOSO es la única preparación que permite administrar el Hierro sin Constipación ni Cascaño. DEPÓSITO GENERAL: 21 En ESPAÑA todas Farmacias

A VISO

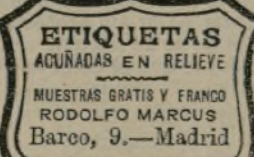
Para conocimiento del público se hace saber que nuestro corresponsal de venta en Burdeos se halla establecido en la Plaza de la Comedia, núm 8.—Nueva Librería.

Un matrimonio sin hijos desea una postería. Darán razón, Pelayo, 18, carnicería y Mosonero Romanos, 3, lito- grafía.



AGUA DE CARMELITAS BOYER

contra la Apoplejia, el Colera, Mareo, Flatos, Desmayos, Indigestiones y vese el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto. Exijase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños. Cuidado con las falsificaciones. Exijase la Firma de: **BOYER** SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y BOTICAS.



Calle de EL AGUILA Calle de Preciados, 3 GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Trajes tricot y lanilla a 20, 25, 30, 35, 42, 50, 50, 61, y 70 ptas. Sacos sobretodos, lanas y melton, a 25, 30, 35, 42, 50, 52, 0, 62 (0 y 75 ptas. Generos de novedad para confeccionario a la me- dida.

RADICALMENTE SE CURAN LAS CALENTURAS DE CUALQUIER TIPO QUE SEAN CON LAS PILDORAS ANTITÍPICAS DEL DOCTOR SANCHEZ CABEZUDO Desp. cho al por mayor (gran descuento).—Mel- chor Garcia, Cap. l. anes, 1 duplicado Madrid. Desp. cho general en las farmacias 6 pesetas caja. 3 lo, meva

JARABE DE RABANO IODADO La anemia, palidez, enfiquecimiento, debilidad y fa- ta de desarrollo son cas s en que e Jarabe de Rabano Iodado de Sánchez O aña tiene reconocida su importancia por la s. guridad de s. s. fectos. P. dase en su farmacia, Atocha, 35.

PECTORAL DE CEREZA DEL DR. AYER

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE BARCELONA Las enfermedades más peligrosas de la garganta y pulmones principian por desór- denes que se curan fácilmente si se les aplica a tiempo el re- medio propio. La di- lación suele ser fatal. Los RESFRIADOS Y LA TUS si no se cuidan, pue- den degenerar en LA- RINGITIS, ASMA, BRONQU- ITIS PULMONIA, O TISIS. Para estas enferme- dades y las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el PEC- TORAL DE CEREZA del Dr. AYER. Las eminencias mé- dicas lo prescriben con gran éxito. Los incrédulos pueden consultar con su doctor. De venta en casa Melchor Garcia, Capellanes, 1, duplicado.—Hijos de Ulzurrun y en todas las farmacias y droguerías.

FOSFATO DE HIERRO de LERAS, Doctor en Ciencias

Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la Anemia, el Empobrecimiento de la Sangre, los Colores pálidos, Flujos blancos e Irregularidad de la menstruación. Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia a las señoras, jovencitas y niños delicados. En PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

JARABE AL BROMURO DE POTASIO

de J.-P. LAROCHE, Farmacéutico PARIS, 2, rue des Lions-St-Paul, PARIS El específico mas seguro de todos contra las Afe- ciones nerviosas, la Epilepsia, la Histeria, la Corea, las Jaquecas, el Insomnio, las Convulsiones y la Tos de los Niños durante la dentición, etc., etc.

EL EXCMO. SEÑOR DON ESTANISLAO DE URQUIJO Y LANDALUCE

MARQUES DE URQUIJO, SENADOR DEL REINO, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA ORDEN DE ISABEL LA CATOLICA, VICEPRESIDENTE DE LA JUNTA PROVINCIAL DE BENEFICENCIA DE MADRID, CONSEJERO DE LA COMPAÑIA DE LOS FERRO-CAR- RILES DE MADRID A ZARAGOZA Y ALICANTE, EX-CONSEJERO DEL BANCO DE ES- PAÑA, EX-DIPUTADO GENERAL DE LA PROVINCIA DE ALAVA, EX-ALCALDE PRI- MERO PRESIDENTE DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE ESTA M. H. VILLA, ETC. ETC.

FALLECIÓ

EL DIA 30 DE ABRIL DE 1889, Á LAS SIETE DE LA TARDE

R. I. P.

Su hermana política Doña Maria Urrutia, sus sobrinos y demás pa- rientes,

Suplican á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios y asis- tir al funeral que, por el eterno descanso de su alma, se ha- de celebrar el miércoles 8 del corriente, á las diez de la ma- ñana, en la iglesia parroquial de San Luis, por lo que reci- birán especial favor.

No se reparten esquelas. El duelo se despide en la Iglesia. Los Excmos. é Ilmos. Sres. Nuncio de Su Santidad en España y Obispo de Madrid-Alcalá, han con- cedido el primero 100 días y 40 el segundo, de indulgencias á todos los fieles por cada misa que oyeren, sagrada comunión ó parte de rosario que aplicasen por el alma de dicho Excmo. Sr. (Q. E. P. D.)

MEMORIAS DE UN EMPLEADO

POE L. REYBAUD

de mediador y regañaba á Manheim, el cual cedía despues de una viva resistencia. Concertábase un nuevo plazo, pero siempre á mis expensas. No sé lo que hubiera yo hecho para salir de esa situación. Una caminata sobre carbonos encendidos me hubie- se parecido menos dolorosa que aquella excursion por los campos de la penuria. Hallábame dispuesto a hacer cualquier disparate para salir de ese estado ó concluir de perderme. La ocasión no tardó en pre- sentarse; Federico me volvió otra vez á poner sobre la pista. Federico, en su calidad de jugador arruinado, fijóse siempre en las operaciones de Bolsa. Inter- sábase en lo que en ella pasaba, y tomaba alguna vez parte en los negocios. Su especulación le habia puesto en contacto con los zurrupelos, con los tramo- yistas de la Bolsa. Gustaba saber las quiebras de fin de mes, y se consolaba de su desgracia pensando en las de los demás. Hacía el papel del marinero, que libre de los peligros del Océano, contempla desde la playa los efectos de la tormenta, y el torbellino de las olas. Federico seguía las oscilaciones de la Bol- sa, como aficionado en la materia, con ojos de ar- tista. Y llegó el dia en que perdió su serenidad de es- cector, la fiebre de las acciones industriales fué

reemplazada por la de los caminos de hierro. No ne- cesito manifestar hasta donde llegó. Habo un mo- mento en que todas las clases sociales del país fijá- ronse en ese negocio. ¡Con qué ansiedad se consulta- ba las pulsaciones de la Bolsa. Hubiérase dicho que la salvación del país dependía de la suerte de los Orleans, de las eventualidades de los Lyons, de la alza ó de la baja de los Strabourg. Una invasion, una peste, una guerra con el continente, un temblor de tierra en nuestras colonias, hubiesen despertado menos interés que las fluctuaciones de aquellos vea- lores cotizados en los salones y entre bastidores; emitidos con prima ó á la par, bajo la garantía de altos personajes, ó de financieros del monton. Hé ahí el torbellino en que me iba á meter gra- cias á Federico. Federico era el demonio tentador, mi angel malo; insistió tanto que no pude por me- nos de ceder. Referir como pudo trasformar en jugadores se- rios, hombres que, como nosotros no tenían ni for- tuna ni crédito, sería cuento de nunca acabar. Lo consiguió, eso es lo esencial; su talento y su auda- cia vencíanlo todo. A su lado, es cierto, figuraban especuladores de poca importancia y consistencia. Ese roce alentó á Federico; se las echó de rico. Un poco de suerte le dió crédito; aprovechóse de él para lanzarse á más. Era yo un socio, pero jugaba solo. Durante dos semanas fué rey de la Bolsa; no se ocuparon más que de él. Los corredores le ase- diaban; le abrumaban con pedazos de papel que representaban enormes sumas. Tomaba Nortes, cambiaba Estrasburgos contra los Orleans, veía los Rouen en baja, y en alza los Saint Germain. Sin embargo, su misma audacia me asustaba; hu- biera yo preferido una marcha más prudente. Siem- pre que veía á Federico trataba de obtener de él que liquidara nuestras operaciones y me rayara de los negocios. Cuando le hablaba así me compadecía. —¡Quiere usted retirarse, Mongeron! ¡Retírase cuando vamos á ser ricos! ¡Vé á nadie echarse atrás entre nosotros! ¡Quiere usted, pues, deshonrarme, querido mío? Insistí, pero fué en vano. Federico llevaba la ba- tuta, era el amo; hizo lo que quiso. Mientras subió la marea las cosas marcharon á pedir de boca. La fortuna nos trataba bien; nuestras ganancias au-

mentaban por horas. Desgraciadamente hubo un pá- nico cuando nos encontráramos en lo mejor. Está- bamos cargados de acciones de todos los colores y de todas partes. Fué de opinión de vender en el acto. Federico me oyó con sonrisa compasiva. La baja fué en aumento; nos encontráramos en el límite de nuestras ganancias. Aconsejé que vendiéramos; Fe- derico prefirió, sin embargo, luchar contra la suerte. Así llegamos al dia de liquidar con una pérdida enorme. Nos demandaron al fin, á pesar de nuestros esfuerzos por salvarnos de tan vergonzoso procedi- miento. Yo habia perdido doce mil francos. —¡Cuando pienso que teníamos cincuenta mil es- cudos de ganancias!—dijo Federico golpeándose la frente. —Desgraciado—exclama,—¡por qué las ha dejado usted perder? Así se terminó esa campaña; para mí era el ca- chete. Ya no podía levantar cabeza. Tres mil fran- cos á Bernard, cinco mil francos á Manheim, doce mil francos de pérdida en la Bolsa; sumaban veinte mil francos de deuda. Aunque me hubiera vendido como un esclavo, no hubiese podido hallar esa can- tidad. No me quedaba más que aceptar el reto de la suerte, y librarme de una manera radical de la posi- ción que ella me habia deparado. Sin embargo, nuestras operaciones llamaron mu- cho la atención, y Manheim, á cuyos oídos llegaron, no dejó de alarmarse. Mientras nos fué propicia la fortuna aguardó, pero en cuanto supo nuestra ruí- na, empezó con amenazas. Esta vez su disgusto era verdadero. Ya no era él mi único acreedor; no le pertenecía más que á medias. Manheim no pudo acostumbrarse á esa idea. Me consideraba como cosa suya, y el pensar que yo podía depender tambien de otro sacábale de quicio. —Amigo mío—me dijo Federico un dia á la puer- ta del ministerio;—celebre encontrar á usted. Iba á subir á verle. ¿Sabe usted lo que ocurre? —Lo ignoro—le dije. —Manheim está furioso, amigo mío, verdadera- mente furioso. Tiene un ataque, me lo temo. —Pero de qué, amigo mío? —De usuritis, amigo mío; quiere recurrir á todos los medios. El asunto está en casa del aguacil; esa gente no repara en nada. Primero una retención, y una retención hasta donde permita la ley.

—¡Ay! ¡Dios mío!—exclamé,—¡qué escándalo en la oficina! —Eso no vale nada, hay muchos en el mismo caso, yo el primero. Si escapara usted de esa mane- ra, podría darse por satisfecho. Pero habrá embar- go en su casa, embargo de mobiliario. —¡En mi casa!—exclamé con voz apagada.—Ma- rieta lo sabrá todo. —Eso es lo de menos, Mongeron. ¿Qué no ha pasado por ello? ¡Yo soy uno de ellos! Pero lo peor son los guardias del comercio, y la prision por deudas, Clitichy. —¡Clitichy! ¡Clitichy! la cárcel—dije yo con amargu- ra.—No me faltaba más. Ahora ya no temo nada; la cosa ha llegado á su fin. Hay un momento en la desesperacion en que ad- quiere fuerzas para defenderse; hallábame en ese caso. —Mongeron—me dijo Federico al separarse de mí,—yo veré á Manheim, trataré de arreglar ada el asunto. Cuente usted conmigo; no lo perderé de vista. Me quedé solo, y al volverme, me encontré con que Antonio se hallaba á pocos pasos de distancia; habia debido oír nuestra conversacion. Durante el dia, me pidió permiso para marcharse y para que lo reemplazasen. Accedí gustoso á ello. Ese ordenan- za me molestaba, me disgustaba; su servicio adqui- ría para mí las proporciones desagradables de un es- pionage. Por la noche, al volver á casa, la primera perso- na que vi fué aun á Antonio. Estaba escrito que no me podría nunca librar de él. Me fui á la sala y me senté en un sillón cerca de la lumbre, entregándome á las más tristes reflexiones. Habia tomado un partido y lo consideraba sin temor. No tenía más sa- lida que esa para librarme de mis apuros y de la miseria. Ya me iba acostumbrando á la idea, en- contrando en ella algun consuelo, cuando al levan- tar la vista y fijarme distraidamente en la chimenea, vi sobre el mármol un sobre bastante voluminoso. Lo cogí, traía mis señas, lo abrí en seguida. Conte- nía un fajo de billetes de banco; conté veinte mil francos; y lei una esquila concebida en los siguien- tes términos: «Al señor Mongeron rogándole que los acepte como un préstamo. Bastará con que lo devuelva á